

Amberes, siglo XVII:

Florero con tulipanes, por
Andries Daniels y Frans Francken II



Fred G. Meijer

**BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO**

Este texto se publica bajo licencia Creative Commons del tipo reconocimiento–no comercial–sin obra derivada (by-nc-nd) 4.0 international. Puede, por tanto, ser distribuido, copiado y reproducido (sin alteraciones en su contenido), siempre con fines docentes o de investigación, y reconociendo su autoría y procedencia. No está permitido su uso comercial. Las condiciones de esta licencia pueden consultarse en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>



No están permitidos el uso y la reproducción de las imágenes salvo autorización expresa por parte de los propietarios de las fotografías y/o de los derechos de autor de las obras.

© de los textos: Bilboko Arte Ederren Museoa Fundazioa-Fundación Museo de Bellas Artes de Bilbao

Créditos fotográficos

© Biblioteca Ambrosiana: fig. 6

© Bilboko Arte Ederren Museoa Fundazioa-Fundación Museo de Bellas Artes de Bilbao: figs. 1 y 8

By courtesy of Fred Meijer: figs. 3, 5, 7 y 11

© Kunsthistorisches Museum, Wien: fig. 10

© Lukas Art in Flanders VZW: fig. 9

© Musées royaux des Beaux-Arts de Belgique, Bruxelles / Grafisch Ro Scan, J. Geleyns: fig. 2

© The State Hermitage Museum, St. Petersburg: fig. 4

Texto publicado en:

B'08 : *Buletina* = *Boletín* = *Bulletin*. Bilbao : Bilboko Arte Eder Museoa = Museo de Bellas Artes de Bilbao = Bilbao Fine Arts Museum, 4. zenb., 2009, 121.-127. or.

Durante la primera mitad del siglo XVII, Amberes fue probablemente el mayor centro de producción de pinturas de caballete de la historia. Los talleres de la ciudad realizaban cuadros de todas las dimensiones sobre temas muy diversos. La calidad de las obras también variaba mucho, desde el arte más original e innovador de la época, ejecutado por maestros de fama internacional, hasta sencillas copias y obras decorativas pintadas en serie para la venta, a un precio reducido, destinadas a los mercados semanales. Al contrario de lo que ocurría en la mayoría de los centros artísticos, los pintores de Amberes trabajaban a menudo en colaboración, repartiendo el trabajo entre artistas especializados en distintos motivos y temas. Muchas obras son fruto del trabajo de dos o más artistas.

A continuación ofrecemos un análisis del bodegón recientemente adquirido por el Museo de Bellas Artes de Bilbao, compuesto por un jarrón de tulipanes y otras flores, atribuido a Andries Daniels y al pintor de figuras Frans Francken II, quien realizó la decoración del jarrón [fig. 1]. La obra se sitúa entre las numerosas representaciones de flores pintadas durante aquellas décadas en Amberes.

Un jarrón metálico decorado, que descansa sobre una sencilla mesa de madera, contiene un tupido ramo de flores, entre las cuales destacan unos tulipanes de brillantes colores. Una mariposa pavo real (*Inachis io*) se encuentra a la izquierda, y parece mirar hacia las flores situadas en la parte superior, lista para volar y posarse sobre los pétalos, mientras una mariquita se pasea a la derecha del jarrón. La composición consiste en diez tulipanes grandes de color blanco y blanco cremoso con rojo y púrpura, acompañados por una variedad de flores más pequeñas, entre las cuales se encuentran lirios, jacintos, narcisos dobles, *lecojum*, una flor papilionácea (probablemente, *cassia fistula*), diversas variedades de anémona, romero, flor del manzano, nomeolvides y algunas más pequeñas. Éstas están representadas fielmente; queda claro que el artista las estudió con detenimiento, de una en una. Un ramo de estas características, sin embargo, no podría verse en la vida real en el siglo XVII, ya que las especies plasmadas en el cuadro no están en flor durante la misma estación. La mayoría de ellas son de primavera, pero las nomeolvides, por ejemplo, no florecen hasta finales de la primavera o en verano. Además, los tallos de algunas de las más pequeñas no podrían ser tan altos

* Nuestro agradecimiento a Beth Vogel por corregir el texto en inglés y a Magdalena Kraemer-Noble por una serie de observaciones muy útiles.



1. Andries Daniels (activo entre 1599 y 1640 o después); Frans Francken II (1581-1642)
Floero con tulipanes, 1620-1625
Óleo sobre tabla. 55,6 x 40,7 cm
Museo de Bellas Artes de Bilbao
N.º inv. 08/220

como para llegar hasta el fondo del jarrón. En el siglo XVII, los pintores dibujaban o pintaban con frecuencia flores individuales o las copiaban de otras fuentes, y se servían de estos modelos para realizar composiciones sobre lienzo, tabla o planchas de cobre. En consecuencia, los ramos contenían frecuentemente flores de distintas estaciones del año, como es el caso de esta obra, y representaciones idénticas figuran en distintos cuadros del mismo artista o incluso en obras de diferentes artistas.

Tulipanes pintados

Desde el siglo XVII, obras como ésta han sido muy valoradas por su verosimilitud y fidelidad botánica. A finales del siglo XVI, entre los aficionados a los jardines y los botánicos profesionales que se encontraban desarrollando los nuevos jardines botánicos, creció el interés por la horticultura. Las flotas mercantes que navegaban por el mundo entero traían nuevas especies a Europa y nuevos cultivos e híbridos aparecieron pronto en los jardines del Viejo Continente. Poseer un jardín de flores indicaba un estatus y muchas especies alcanzaban un precio muy elevado y se convertían en objeto de deseo entre los coleccionistas. El aumento de la popularidad de los cuadros de flores a principios del siglo XVII puede atribuirse a la creciente curiosidad acerca de sus muchas variedades y la posibilidad de disfrutarlas todo el año, una vez representadas en una pintura al óleo.

Actualmente el tulipán se considera uno de los símbolos nacionales de Holanda, pero esta flor no fue introducida en el norte de Europa hasta el tercer cuarto del siglo XVI. Previamente, emisarios y mercaderes que viajaban a Turquía la trajeron a la Corte de los Habsburgo en Viena. No se sabe a ciencia cierta cómo ni cuándo llegó el tulipán por primera vez a los Países Bajos. Es probable que el botánico flamenco Carolus Clusius (1526-1609) viera la flor por primera vez en Viena entre los años 1573 y 1577, mientras trabajaba como botánico en la Corte del emperador Maximiliano II. Fue el primero en dar una descripción de la planta del tulipán, en su *Rariorum aliquot stirpium, per Pannoniam, Austriam [...]*, editado en 1583. Sin embargo, Clusius no volvió a los Países Bajos hasta 1588, cuando los tulipanes ya florecían en los jardines de Amberes y en otros lugares. Según una historia sin confirmar, a la que el propio Clusius se refiere en 1583, un mercader de telas de Malinas, en Flandes, recibió unos bulbos de tulipán mezclados con una consignación de telas procedentes de Constantinopla. Pensando que eran cebollas, mandó cortar y freír algunos de ellos, probándolos aderezados con aceite y vinagre. Nada satisfecho, dejó los restantes bulbos en su jardín, donde los vio un colega de Amberes que tenía algunos conocimientos en botánica. Éste se dio cuenta de que se trataba de bulbos de tulipán y los llevó consigo a Amberes. Un ramo que incluye tulipanes en un jarrón de cristal se encuentra entre las figuras de un retrato de grupo de Antonius Anselmus y su familia ejecutado en Amberes en 1577 por Martin de Vos [fig. 2] y posiblemente ésta sea la primera imagen de tulipanes pintada en los Países Bajos¹.

Desde 1630 hasta 1635, los bulbos de tulipán se convirtieron en objeto de una especulación financiera de tal magnitud que un único bulbo podía llegar a costar tanto como una casa entera sobre uno de los canales de la ciudad de Ámsterdam. Cuando el mercado se desplomó de forma dramática en 1637, muchas personas perdieron sus inversiones y se declararon en bancarrota. No es cierto, sin embargo, a pesar de la creencia popular, que los tulipanes perdieran su valor por completo; en el fondo, el aprecio de las gentes por esta flor nunca decreció. Bodegones florales con tulipanes seguían siendo bien valorados y el colapso del mercado no pareció afectarlos de forma negativa, como alguna vez se ha sugerido.

¹ Firmado y fechado. A no ser que el ramo fuera un añadido posterior al cuadro –que no es el caso, a mi juicio–, puede tomarse como una prueba de que los tulipanes eran conocidos, e incluso estaban de moda, en Amberes ya en el año 1577. Según mis informaciones, esta circunstancia no ha sido comentada hasta ahora. Sobre la historia del tulipán en los Países Bajos, véase, entre otras muchas publicaciones, Goldgar 2007.



2. Martin de Vos (1532-1603)
*Retrato de Antonius Anselmus, su esposa Joanna Hooftmans
 y sus hijos Gillis y Joanna, 1577*
 Óleo sobre tabla. 103 x 166 cm
 Museos Reales de Bellas Artes de Bélgica, Bruselas
 N.º inv. 3689

Tulipanes como los que encontramos en esta pintura ya no existen. A principios del siglo pasado se descubrió que lo que producía el efecto ribeteado en los pétalos, los preciosos dibujos que hacían que estas flores fueran tan apreciadas para los coleccionistas, era un virus, el denominado «virus del mosaico del tulipán» o TBV (*Tulip Breaking Virus*). Debido a los efectos caprichosos del mismo, aparecían sin cesar nuevos modelos con dibujos y ribetes diferentes. Los entusiastas de las flores en el siglo XVII bautizaron a todas estas nuevas especies de tulipanes, llegando a contabilizarse unas seiscientas variedades, llamadas con nombres tan extravagantes como General van Gouda, Pochertje (pequeño fanfarrón), Virrey o Almirante Van der Eyck. El virus acabó por dañar a las plantas del tulipán, además de a otras, por lo que se prohibió su cultivo. Actualmente se plantan algunas variedades con dibujos similares creados de forma artificial, pero las especies infinitas que aparecen en los cuadros de flores del siglo XVII no se encuentran hoy en día.

El jarrón de tulipanes del Museo de Bellas Artes de Bilbao se pintó mucho antes de la quiebra de 1637. Tras un análisis minucioso, se puede afirmar que es una obra de colaboración entre los pintores de Amberes Andries Daniels y Frans Francken el Joven, ejecutada probablemente durante la primera mitad de la década de los años veinte del siglo XVII². Daniels pintó el ramo de flores y Francken se encargó de la decoración del jarrón.

2 Inicialmente, había atribuido las flores de este cuadro a otro artista de Amberes, Philippe de Marlier (c. 1600-1667/1668), fijando además la fecha hacia 1640. Marlier se consolidó de forma rápida como pintor de flores entre 1635 y principios de la década de 1640. El presente cuadro parecía encajar entre unas imitaciones algo rudas de Brueghel de la década de los treinta y las piezas más refinadas, inspiradas en la obra de Daniel Seghers, de la década de los cuarenta. El Museo de Bellas Artes de Bilbao adquirió el cuadro con la atribución a Marlier y Francken, pero, mientras preparaba el presente trabajo, me vi obligado a aceptar que, en realidad, no encajaba con el resto de la obra de Marlier, y que la datación de la aportación de Francken –la decoración del jarrón– hacia 1640 tampoco se sostenía.

Andries Daniels (activo entre 1599 y 1640 o después)

Muy poco se sabe sobre la vida de Andries Daniels. Ignoramos tanto el lugar como la fecha de nacimiento. Su nombre aparece en 1599 en el libro mayor de la cofradía de pintores de Amberes, que lo describe como alumno de Pieter Brueghel el Joven (1564-1638). Tres años más tarde, en 1602, se inscribió ya como maestro por derecho propio³. En algún momento durante las siguientes décadas, el pintor se casó con Jozijnke van der Hoerst, ya que hicieron testamento conjunto el 25 de julio de 1640⁴, y es posible que Daniels muriera poco después. También pudo haber vivido algunos años más⁵, no lo sabemos. Lo único que podemos deducir con seguridad por la existencia de este documento es que aún vivía en el mes de julio de 1640. A día de hoy, en los archivos de Amberes no se ha encontrado ningún otro documento (ni anterior ni posterior) relacionado con la vida del pintor.

Al igual que los datos sobre su vida, escasean las obras de Daniels. Conocido en general como pintor de flores, lo más probable es que empezase trabajando otros temas. En 1599, cuando Daniels aprendía con Pieter Brueghel II, los bodegones florales, como género, estaban aún en su *status nascendi*. Su profesor era un pintor de género y de escenas bíblicas, la mayoría de ellas copias o paráfrasis de las obras de su famoso padre, Pieter Brueghel el Viejo. De su taller salieron muchas obras de este tipo, a menudo numerosas repeticiones, vendidas bajo su nombre, pero que en realidad eran producto de manos muy distintas⁶. Las escasas obras de flores conocidas de este artista demuestran que Daniels era un pintor de mucho talento y habilidad, y es muy probable que empezase como uno de los imitadores de los Brueghel empleado por Pieter el Joven, pintando escenas de género y lienzos históricos, o al menos haciendo aportaciones a los mismos.

El primero, y hasta hoy único, cuadro conocido y firmado por Andries Daniels es una guirnalda de flores alrededor de un medallón sobre el que está representada la Sagrada Familia y unos ángeles, aparecido a mediados del siglo XX [fig. 3]⁷. Como el cuadro de Bilbao, es también una colaboración entre Daniels y Frans Francken II, quien ejecutó la imagen central. Este lienzo firmado se publicó por vez primera en 1951 en un artículo de la historiadora del arte belga Marie-Louise Hairs, quien lo relacionó con varias pinturas sin firma⁸. Otro cuadro con una guirnalda casi idéntica, esta vez alrededor de una Virgen y un Niño de Jacob Jordaens, se encuentra hoy en el Museo del Ermitage de San Petersburgo [fig. 4]. En base a esta similitud, Ingvar Bergström atribuyó, antes de 1966, las flores del cuadro de San Petersburgo a Daniels. Sin embargo, un contraste en profundidad de la ejecución de las flores individuales muestra las diferencias con la forma de pintar utilizada para el cuadro firmado⁹. Hairs, en su artículo de 1951, apunta también la posibilidad de que una guirnalda entremezclada con una composición compleja de imágenes de la vida de la Virgen, con los cuatro apóstoles en las esquinas de la

3 Rombouts/Lerius 1872 (1961), vol. I, pp. 408 y 418.

4 *Allgemeines Künstler-Lexikon...* 1992-, vol. 24 (2000), p. 149.

5 Fue práctica relativamente habitual hacer el testamento cuando un miembro del matrimonio se hallaba gravemente enfermo y a punto de fallecer. No he visto el documento y no sé a ciencia cierta si era este caso.

6 Sobre este tema, véase el catálogo de la exposición Maastricht/Bruselas 2001.

7 El cuadro apareció por primera vez en la galería Boehler & Steinmeier, en Lucerna, Suiza, en 1950. En 1954, estaba en Newhouse Galleries en Nueva York y fue visto por última vez en la Galería Lorenzelli, en Bergamo, en 1967.

8 Hairs 1951, pp. 175-179. Uno de los cuadros para los que sugiere la atribución se encuentra en la iglesia de Santiago de Amberes, y representa a la Virgen y el Niño rodeados por una guirnalda de flores casi idéntica a la que figura en la obra firmada. Por desgracia, conozco este cuadro por la pequeña ilustración en el artículo de Hairs (fig. 2), que no tiene la calidad suficiente como para permitir un juicio con garantías sobre la validez de la sugerencia. Sin embargo, la ejecución parece aproximarse bastante a la del cuadro firmado. En el catálogo que acompañó a la tercera edición de su *Les peintres flamands de fleurs au XVIIe siècle* (Hairs 1985), esta autora incluyó hasta trece cuadros de flores atribuidos a Daniels, además de un jarrón de flores sobre el que supuestamente se podían leer las iniciales AD y que lleva la fecha de 1610, pero que no puede en absoluto relacionarse con la guirnalda que lleva la firma del artista al completo.

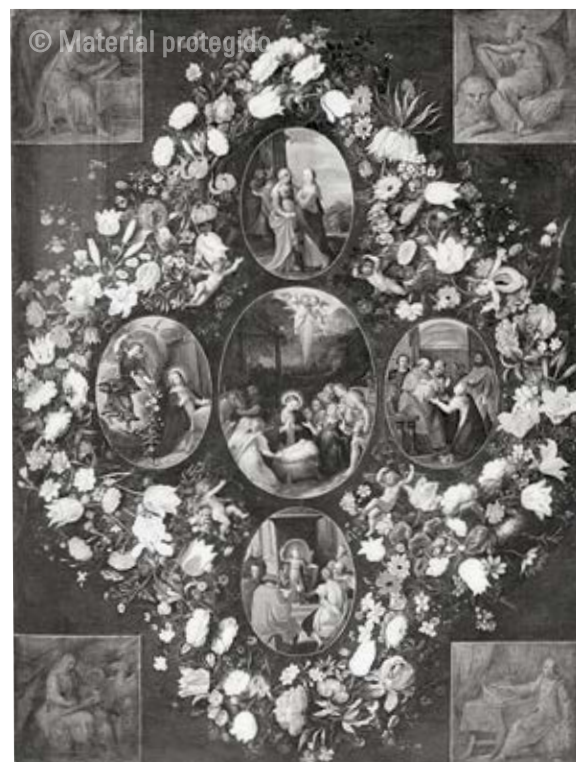
9 Existen al menos dos imágenes más de esta misma guirnalda de flores, alrededor de distintos medallones. Una la publicó Klaus Ertz (Ertz 1984, cat. 299a, fig.) como obra de Jan Brueghel el Joven y después se incluyó como tal en el catálogo de su venta en Sotheby's, Londres, el 7 de julio de 2005 (lote 105, fig.). De las versiones conocidas, este cuadro parece aproximarse más a la versión de Daniels, pero, también en este caso, prefiero reservar la atribución. Una copia no muy buena de la guirnalda salió a la venta en Hampel, Múnich, el 23 de marzo de 2007 (lote 468, fig.).



3. Andries Daniels (activo entre 1599 y 1640 o después);
Frans Francken II (1581-1642)
*Guirnalda de flores alrededor de una imagen de la Sagrada Familia
y ángeles*, c. 1618
Óleo sobre tabla. 105 x 75 cm
Localización actual desconocida



4. Seguidor de Andries Daniels (activo entre 1599 y 1640 o después);
Jacob Jordaens (1593-1678)
La Virgen y el Niño en una guirnalda de flores, c. 1618
Óleo sobre tabla. 104 x 73,5 cm
The State Hermitage Museum, San Petersburgo
N.º inv. GE-2041



5. Andries Daniels (activo entre 1599 y 1640 o después);
taller de Frans Francken II (1581-1642)
*Escenas de la vida de la Virgen rodeadas de una guirnalda
de flores e imágenes de los cuatro apóstoles*, c. 1618
Óleo sobre tabla. 123 x 92 cm
Localización actual desconocida



6. Jan Brueghel el Viejo (1568-1625);
seguidor de Hendrik van Balen (1575-1632)
La Virgen con el Niño en una guirnalda de flores, c. 1608
Óleo sobre cobre. 27 x 22 cm
Biblioteca Ambrosiana, Milán



7. Andries Daniels (activo entre 1599 y 1640 o después); Frans Francken II (1581-1642)
Guirnalda de flores alrededor de una imagen de la Sagrada Familia y ángeles, c. 1618
 Óleo sobre tabla. 105 x 75 cm
 Localización actual desconocida
 Detalles



8. Andries Daniels (activo entre 1599 y 1640 o después); Frans Francken II (1581-1642)
Floreiro con tulipanes, 1620-1625
 Museo de Bellas Artes de Bilbao
 Detalles

tabla [fig. 5], sea obra de Andries Daniels¹⁰. La guirnalda incluye muchas de las flores y combinaciones de flores utilizadas en la guirnalda, firmada, y su fluida ejecución está muy próxima a la de este lienzo.

La atribución a Daniels propuesta por Hairs de una guirnalda de flores alrededor de una Virgen y un Niño en la Biblioteca Ambrosiana de Milán [fig. 6], anteriormente atribuida a Jan Brueghel el Viejo, no es, sin embargo, convincente. Una comparación minuciosa revela que, aunque existe un parecido formal en las flores, hay una diferencia clara en la ejecución de las mismas en ambas guirnaldas. Además de las sugerencias de Hairs en 1951, durante los últimos cincuenta años un gran número de ramos de flores y guirnaldas al estilo de Jan Brueghel el Viejo —y, a veces, al estilo de Osias Beert— se ha atribuido a Daniels, a pesar de que la ejecución de las mismas difiere —y es claramente inferior— a la del cuadro firmado de la figura 3¹¹. En cambio, el ramo de flores del Museo de Bellas Artes de Bilbao incluye varios tulipanes que se hallan en el cuadro firmado por Daniels, y un contraste detallado demuestra que la ejecución de ambos es casi idéntica [figs. 7 y 8]. De este modo, no queda resquicio para la duda: los tulipanes de Bilbao fueron pintados por el mismo artista que ejecutó los del lienzo firmado: Andries Daniels.

10 Hairs 1951, p. 177, fig. 3. El cuadro estuvo en Koetser, Londres, hacia 1946, con una atribución a Daniel Seghers y Frans Francken; luego volvió a salir en una subasta en el Palais des Beaux-Arts, Bruselas, entre el 26 y el 27 de noviembre de 1983 (lote 1073), atribuido a un seguidor de Jan Brueghel el Viejo. Sólo conozco el cuadro a través de la fotografía en blanco y negro, de buena calidad.

11 También se atribuyeron muchos cuadros parecidos a Philippe de Marlier.

Frans Francken II (1581-1642) y su taller

El hecho de que varias de las guirnaldas que se atribuyeron de forma errónea a Daniels rodeen imágenes centrales pintadas, y a veces firmadas, por Frans Francken II, o según su estilo, nos hace pensar que dichos cuadros procedían del taller de Francken. A buen seguro, esto es válido para los muchos ramos uniformes dentro de jarrones con un medallón ejecutados por o según el estilo de Francken.

Al contrario que Daniels, Frans Francken el Joven es una figura bien conocida y documentada entre los artistas que trabajaban en Amberes en el siglo XVII¹². Bautizado en la ciudad en el mes de mayo de 1581, Francken sería más o menos coetáneo de Andries Daniels. Perteneció a una de las familias de artistas más destacadas en Amberes. Formado por su padre, el pintor de escenas históricas Frans Francken el Viejo (1542-1616), fue un prolífico pintor de figuras humanas que se atrevió con un amplio espectro de temas, desde la Biblia a la mitología clásica y desde escenas campesinas a la vida de la alta sociedad y gabinetes de coleccionistas. Muchas veces pintó figuras en paisajes y escenas de interiores realizadas por otros artistas, y, a lo largo de los años, ocupó varios puestos de relevancia en el comité de la cofradía de pintores de Amberes. Su estilo elegante, algo manierista, y la alta calidad de la ejecución, son personalísimos y fáciles de reconocer. Francken fue una personalidad muy relevante en el mundo artístico del Amberes de la época y un empresario de éxito. Además de realizar obras firmadas para un mercado más sofisticado, parece que también dirigía un taller en el que dio empleo a diversos artistas de menor talento que realizaban cuadros para un mercado menos exigente. Las numerosas guirnaldas y jarrones de flores con imágenes centrales y los jarrones parcialmente ejecutados por Francken, pero principalmente pintados según su estilo y que se han atribuido erróneamente a Andries Daniels en los últimos sesenta años, provienen, casi con total seguridad, de su taller¹³. A juzgar por lo que podemos deducir de las pocas obras —en colaboración— conocidas hoy, Andries Daniels debió de ser uno de los empleados con mayor talento de Francken. El hecho de que firmara el cuadro de la figura 3 indica que era un colaborador privilegiado. Es posible que Daniels firmara esta guirnalda por tratarse de una invención propia. De ser cierto, las otras versiones serían trabajos de otros artistas del taller, que pintaban bajo la tutela de Francken y que, por lo tanto, no tenían derecho a estampar sus firmas sobre los cuadros¹⁴.

La colaboración entre Francken y Daniels

Andries Daniels se convirtió en un maestro independiente en el año 1602 y Frans Francken en 1605. Por lo tanto, la colaboración entre los dos puede haber surgido en cualquier momento entre 1605 y 1642, lo que coincide con la actividad de Francken como maestro, o entre 1605 y 1640, suponiendo que Daniels muriera poco después de hacer testamento. Sin embargo, podemos establecer una fecha aproximada sobre la base de una serie de pruebas circunstanciales. A lo largo de su carrera profesional como artista, Frans Francken pintó varios ejemplares de los llamados gabinetes de coleccionista: pinturas que muestran al espectador una colección verdadera o imaginaria de cuadros, a menudo en combinación con otras curiosidades, como conchas, dibujos, esculturas y otros productos del arte y de la naturaleza. A veces se representa al fondo un grupo de asnos destrozando obras de arte. Estos animales simbolizan a las masas ignorantes que no son capaces de ver y apreciar la calidad e importancia de los objetos artísticos. Una obra de este tipo, fechada

12 Sobre Francken, véase Härting 1989.

13 En un futuro, espero aclarar la historia de este grupo de obras, en colaboración con Ursula Härting.

14 Los archivos de la cofradía de Amberes, editados por Rombouts y Van Lerijs (véase la nota 3), contienen una multitud de nombres de artistas que no puede relacionarse con ningún cuadro conocido. Es posible que algunos no terminasen jamás su formación (muy exigente) como artistas, pero muchos seguramente trabajaron de forma anónima en talleres como el de Francken, ejecutando encargos para el mercado cotidiano, sin verdaderas ambiciones artísticas.



9. Frans Francken II (1581-1642)
El gabinete del coleccionista, 1619
 Óleo sobre tabla. 56 x 85 cm
 Koninklijk Museum voor Schone Kunsten, Amberes
 N.º inv. 816

dos veces, en 1618 y 1619, hoy en los fondos del Museo de Bellas Artes de Amberes, incluye en lugar destacado un cuadro de una Virgen con Niño y ángeles muy parecido a la obra en colaboración de la figura 3 [fig. 9]¹⁵. Aunque las proporciones son distintas —la imagen central en el cuadro de Amberes es relativamente grande—, la composición de la guirnalda es prácticamente la misma. En el supuesto de que Francken basase la guirnalda de su pieza de gabinete en un cuadro ya existente, podemos suponer que la guirnalda firmada por Daniels fue probablemente ejecutada en torno a 1618 o antes. El estilo y el tratamiento de la aportación de Francken a la pintura concuerdan con otra obra de la misma fecha, hacia 1618, lo que confirma esta hipótesis. Además, el cuadro de gabinete incluye también un jarrón de flores decorado, que tiene cierto parecido con el jarrón del bodegón bilbaíno. El ramo de flores, sin embargo, está claramente inspirado en una composición de Jan Brueghel el Viejo, ejecutada hacia 1609 [fig. 10]¹⁶.

El jarrón de flores de Bilbao se crearía seguramente en una fecha bastante más tardía que la guirnalda. La espontánea ejecución de la decoración del jarrón de Frans Francken coincide con los trabajos del artista en la primera mitad de la década de los veinte¹⁷. Tanto el ramo de flores como el jarrón son de muy alta calidad, superior incluso a la del cuadro de la figura 3. Se puede considerar una pieza destinada al mercado más

15 El cuadro está firmado y fechado como «F.Franck . IN/ 1619», pero también fechado en 1618, en un libro en la parte inferior derecha. Es objeto de un préstamo a largo plazo del museo a la Rubenshuis (Casa de Rubens) de Amberes.

16 En otras representaciones para gabinetes de coleccionistas, Francken incluyó jarrones de flores que se acercan aún más al cuadro de Brueghel en Viena, utilizando el mismo jarrón de porcelana, probablemente producto de la imaginación de Brueghel, y no la representación de un objeto físico existente.

17 Nuestro agradecimiento a Ursula Härting, quien me confirmó este extremo mediante un correo electrónico del 23 de noviembre de 2008.



10. Jan Brueghel el Viejo (1568-1625)
Ramo de flores en un jarrón azul, c. 1609
 Óleo sobre tabla. 66 x 50,5 cm
 Kunsthistorisches Museum, Gemäldegalerie, Viena
 N.º inv. GG 558



11. Andries Daniels (activo entre 1599 y 1640 o después);
 Frans Francken II (1581-1642)
Ramo de flores en un jarrón de metal decorado, c. 1625
 Óleo sobre tabla. 60,5 x 45,8 cm
 Localización actual desconocida

exigente y sofisticado. Por eso, hubiera sido lo más normal que estuviera firmada, pero no hay firma sobre la tabla¹⁸. A diferencia de las obras mediocres atribuidas erróneamente a Daniels, este ramo es una composición vívida, natural, de un mérito artístico incuestionable. En casos parecidos, nos preguntamos si esto es el resultado de la explosión de creatividad de un único artista de talento apagado, menor, o si se han perdido otros trabajos parecidos de un artista de gran talento.

Existe otro cuadro de flores –de similar calidad artística– que puede relacionarse con Daniels y Francken [fig. 11]¹⁹. Hasta cierto punto, la composición de esta otra pintura parece tener relación con el ramo de Francken de *El gabinete del coleccionista* en Amberes, y, a través de éste, con la composición de Brueghel en Viena. A este respecto, el ramo del Museo de Bellas Artes de Bilbao es una obra más original, ya que la composición parece no basarse en ningún elemento anterior ni derivar de él. A diferencia de los tulipanes de Bilbao, ninguno de los tulipanes del cuadro de la figura 11 es igual a los de la guirnalda firmada, pero el modelado y la ejecución son casi idénticos. Sin embargo, debido a la gran cantidad de flores, los tulipanes destacan menos que en el cuadro de Bilbao. Podría perfectamente representar el siguiente paso en el desarrollo artístico de Daniels después de la tabla de flores de Bilbao.

18 En algún momento, el soporte fue engatillado. Como resultado, el reverso de la tabla no ofrece dato alguno. No parece que se hayan reducido las dimensiones de la tabla, pero el engatillado imposibilita la labor de comprobar este extremo con certeza. En teoría, si la tabla perdió una tira de la parte inferior por estar dañada, este fragmento perdido podría haber llevado la firma de Daniels.

19 El cuadro se atribuyó a Jan Brueghel hasta poco antes de la subasta realizada en Sotheby's, Londres, el 12 de diciembre de 1990, en la que formó parte del lote número 8 (fig.). La atribución a Philippe de Marlier se debe al Dr. Sam Segal, de Ámsterdam, y, de forma independiente, a mí mismo. Así, el cuadro me sirvió como base para la inicial atribución del ramo de Bilbao a Marlier (véase también la nota 2). Mientras preparaba el presente trabajo, llegué a la conclusión de que este cuadro también debía de ser obra de Andries Daniels.

¿Un significado oculto?

La cultura del siglo XVII otorgaba un valor simbólico a las flores, basado en el hecho de que florecen durante poco tiempo y después se marchitan. La corta vida de las flores servía como recuerdo de la brevedad de la vida humana, mientras que los colores exuberantes representaban la vanidad de la existencia terrenal. Adicionalmente, el infinito número de especies y la increíble variedad de flores reflejaban la omnipotencia de Dios. Además, podían considerarse como símbolos del elemento Tierra –de la que surgen– en las representaciones de los cuatro elementos, que en su conjunto encarnaban la Creación. En este contexto, la imagen de la coronación del dios Neptuno por una ninfa del mar en el jarrón de Francken puede considerarse como una figuración del elemento Agua en esta pintura. Visto de esta manera, el cuadro contiene los cuatro elementos: las flores, que reflejan la Tierra; los insectos voladores, que simbolizan el Aire; en representación del Fuego, el jarrón metálico, como producto de dicho elemento; y su decoración, el Agua.

Pero, ante todo, estos cuadros son un regalo para la vista. En el momento en que se crearon estas composiciones de flores, el artista se encontraba, sin lugar a dudas, en el punto álgido de su carrera. El cuadro de flores de Bilbao es todo un alarde de ilusionismo: podemos imaginar, sin esfuerzo alguno, que estamos ante un jarrón en tres dimensiones, en lugar de ver simplemente una gama de colores al óleo dispuestos cuidadosamente sobre la superficie plana de una tabla de roble.

BIBLIOGRAFÍA

Allgemeines Künstler-Lexikon... 1992-

Allgemeines Künstler-Lexikon. Die bildenden Künstler aller Zeiten und Völker. München : Saur, 1992- .

Ertz 1984

Klaus Ertz. *Jan Brueghel der Jüngere (1601-1678) : die Gemälde mit kritischem Oeuvrekatalog.* Freren : Luca, 1984.

Goldgar 2007

Anne Goldgar. *Tulipmania : Money, Honor, and Knowledge in the Dutch Golden Age.* Chicago : University of Chicago Press, 2007.

Hairs 1951

Marie-Louise Hairs. «André Daniels : peintre de fleurs Anversois : vers 1600», *Oud Holland*, The Hague, n.º 66, 1951, pp. 175-179.

Hairs 1985

—. *Les peintres flamands de fleurs au XVIIe siècle.* Bruxelles : Lefebvre et Gillet, 1985.

Härting 1989

Ursula Alice Härting. *Frans Francken der Jüngere (1581-1642) : die Gemälde mit kritischem Oeuvrekatalog.* Freren : Luca, 1989.

Maastricht/Bruselas 2001

De Firma Brueghel = The Bruegel enterprise. [Cat. exp., Maastricht, Bonnefantenmuseum; Bruselas, Koninklijke Musea voor Schone Kunsten van België- Museum voor Oude Kunst]. Ghent : Ludion, 2001.

Rombouts/Lerius 1872 (1961)

Philippe Félix Rombouts ; Théodore van Lerius. *De Liggeren en andere historische archieven der Antwerpsche Sint Lucasgilde = Les Liggeren et autres archives historiques de la Gilde Anversoise de Saint Luc.* 2 vols. Ed. facs. Amsterdam : N. Israel, 1961 (1ª ed., Amberes, 1872).